

Intervención del presidente de la Comunidad Autónoma de la Rioja D. Pedro Sanz:

Señor Presidente del Gobierno de España, señora Ministra, permítanme que no solamente exprese mi saludo especial al Director de la Real Academia Española de la Lengua, a nuestro ya querido, yo diría, riojano, Víctor García de la Concha, y que le felicite por su brillante intervención, siempre acertada y oportuna. Estos muros de los monasterios de San Millán de la Cogolla, en esta Sala de la Lengua, son testigos de las brillantes palabras que pronuncia en todos los actos en los que participa, relacionados todos, no podría ser de otra manera, con español. Gracias por tus palabras y felicidades por tu intervención. Saludo también al Presidente de la Caja de Ahorros El Monte, al Presidente de la Fundación Biblioteca de Literatura Universal y al Señor Reverendo Padre Prior del Monasterio de San Millán, autoridades, señoras y señores.

Quisiera, en primer lugar, dar la bienvenida al Presidente del Gobierno de España, como no podía ser de otra manera, y también la bienvenida a todos ustedes, especialmente a aquellos que por primera vez pisan estos monasterios; estos lugares que por tradición histórica y por méritos propios se han convertido en la actualidad en una auténtica referencia para el español. Quiero también que mis primeras palabras sean de agradecimiento a la Fundación Biblioteca de Literatura Universal, que ha organizado este encuentro junto al Ministerio de Cultura y la Fundación El Monte. Y a la vez tengo que sentirme honrado porque hayan elegido precisamente el monasterio de Yuso, y por haber elegido también la colaboración de la Fundación San Millán de la Cogolla para celebrarlo y poder inaugurar aquí, en este lugar, una serie de cinco encuentros destinados a promover y difundir la lengua española mediante la realización de ese análisis que se llama DAFO, es decir, debilidades, amenazas fortalezas y oportunidades. En definitiva, sobre los diversos aspectos de nuestro idioma a escala mundial.

Hace escasas fechas, con motivo de la inauguración de la nueva sede del Instituto Cervantes, que debe ser maravillosa, querido Director, decía Su Majestad el Rey, que el español es un valor en alza, y nos conminaba, Su Majestad, a aplicarnos en divulgar fuera de nuestras fronteras que nuestra lengua es un instrumento útil y además de útil, práctico, que puede ayudar a mejorar las expectativas personales, porque el español es una lengua de futuro.

Efectivamente, debemos ser conscientes de que nuestra lengua está adquiriendo una gran importancia en el concierto internacional, y no solamente por ser el vehículo de comunicación de una amplia comunidad que se extiende a uno y otro lado del Atlántico, sino también porque cada vez es más destacado su peso en el mundo del comercio y en el mundo de la empresa. Es ya, como se asegura, la segunda lengua internacional de negocios y es cada vez mayor la demanda de su aprendizaje. Son razones todas estas, que me llevan a creer, haciéndome eco también de las consideraciones de Su Majestad el Rey, que defender el español es una de las mejores cosas que podemos hacer.

Y esta firme convicción me llevó a auspiciar, poco después de que los monasterios de Suso y Yuso fueran declarados Patrimonio de la Humanidad, la creación de un órgano de gestión que permitiera que los gobiernos autonómico y estatal, las instituciones, también las empresas, y las personas de toda clase aunaran esfuerzos para hacer de San Millán de la Cogolla un centro de cultura y de visita de valor universal, y también para lograr que sea uno de los principales focos de estudio y difusión del español. Así surgió la Fundación San Millán de la Cogolla, cuya presidencia de honor ostenta su Alteza Real el Príncipe de Asturias.

Con esas miras nace la Fundación, de la que tengo el honor de ser su presidente ejecutivo. Esta Fundación, cuya constitución data ya de ocho años, ha venido trabajando, aunando esfuerzos y volcándose, en la rehabilitación y conservación de estos monasterios a través de un plan director que está próximo a culminar y que conlleva la inversión de más de 13 millones de euros. Y por otra parte, tan importante o más, dedicándose a estudiar, investigar e impulsar todo lo que tenga que ver con la lengua española.

Son las labores a las que la Comunidad de La Rioja se dedica con especial interés. Y con ello no hacemos otra cosa que recoger el testigo de quienes nos precedieron hace más de mil años en el escritorio de Suso. Lo hemos hecho con el firme propósito de engrandecer nuestro más valioso instrumento de comunicación, con más fuerza, si cabe, desde que los monasterios de Suso y Yuso recibieron el Alto Galardón de la Unesco. Y todo ello con el propósito de devolver a estos lugares la dignidad y la relevancia cultural que nunca debieron perder, y de hacerlo en la figura moderna y dinámica que representa

formar parte de los bienes que son Patrimonio de la Humanidad. Si me permiten, que siguiera haciendo el español, como decía curiosamente el escritor inglés Somerset Maugham, la mejor creación literaria de los españoles.

Nuestros esfuerzos, pues, se dirigen a lograr que San Millán sea uno de los principales centros de estudio y divulgación del español. Y lo estamos consiguiendo tal y como reconocía no hace muchos meses, y lo hacía hoy también, el director de la Real Academia Española. A ello han contribuido todas las iniciativas llevadas a cabo en los últimos años por la Fundación San Millán. Cabe citar aquí el encuentro internacional de directores de departamento de Español de universidades de todo el mundo, en el que se señaló también el creciente interés, en todos los países, por aprender español. Otro encuentro de suma trascendencia fue el que citó a todas las academias de la lengua española, o el que convocó también a directores de periódicos escritos en español de más de veinte países.

San Millán de la Cogolla ha sido también el lugar donde los académicos españoles asumieron el compromiso de acometer la confección del Diccionario Histórico de la Lengua Española, una basta empresa que deparara incontables beneficios a nuestro acervo cultural. Fue también aquí donde se puso de largo la nueva Ortografía, por primera vez panhispánica, un claro ejemplo de respeto a los modos de hablar que se prodigan al otro lado del Atlántico. Y de nuevo San Millán fue testigo de un acto sin precedentes que reunió en sesión plenaria a todas las academias de la lengua española para aprobar el Diccionario Panhispánico de Dudas.

Son esfuerzos, todos ellos, que están cristalizados ya en el Centro Internacional de Investigación de la Lengua Española, un proyecto que el Gobierno de La Rioja ha decidido auspiciar a través de la Fundación San Millán y que ha contado también, querido Presidente, con la aportación del Gobierno central, al que le agradezco sinceramente. Es un centro que está al servicio de la lengua y de sus hablantes, de uno y de otro lado del Atlántico. Los que hoy hablamos español somos una palpitación en el fluir milenario de nuestra lengua, en palabras de Octavio Paz. De aquí salió nuestra lengua para iniciar un largo camino, que la llevó, al pasar de los siglos, hasta el otro lado del océano, para volver más enriquecida. Y así un continente entero sigue forjando con nosotros una lengua común, que es tan suya como nuestra: el español.

Será, por tanto, este un centro de estudios superiores y de investigación estrictamente profesionalizado, un centro internacional con investigadores propios, cualificados, pero respaldado y nutrido científicamente por los departamentos universitarios nacionales y extranjeros y por las academias de España y de los países de habla española. Un centro de investigación único en el dominio hispánico con tal envergadura y proyección científica, que ya se ha puesto a trabajar para ser el mejor de los mejores.

Este centro ha recibido ya por parte de la Real Academia el encargo de elaborar la parte correspondiente a los orígenes y la edad media del gran proyecto del Diccionario Histórico de La Lengua Española. Continuaremos así la especialísima labor, única en el ámbito medieval, de los glosadores emilianenses. De aquí, de este lugar, salieron los más ricos glosarios. Y de aquí, estoy seguro, saldrá una parte muy importante del Diccionario Histórico. Ese libro, el diccionario del que Gabriel García Márquez rememorando a su abuelo decía que no sólo lo sabe todo sino que es el único que nunca se equivoca, y aun llegando más lejos, el abuelo del creador de Macondo decía que los diccionarios tienen que sostener el mundo.

Por tanto, señoras y señores, querido Presidente, estamos ante un centro que desde hoy quiero poner a disposición de todos ustedes; a disposición para que la lengua, la española, a la que como presidente del Gobierno de La Rioja y presidente de la Fundación San Millán continuaré aupando y auspiciando, siga estando en primera línea en la esfera internacional. Ahí está, si me permiten, mi perseverancia para que nuestro idioma se haya mantenido como lengua de comunicación en los órganos de la Comunidad Europea. Y les aseguro que seguiré perseverando en esa línea, contando siempre con todos los hablantes de uno y otro lado del Atlántico.

Para terminar, quisiera expresar el deseo de que este encuentro nos permita ser conscientes de lo que significa el español y procuremos, sobre todo, como soñaba el que fue director de la Real Academia Española, Fernando Lázaro Carreter, que nuestro idioma, construido por nuestros predecesores a lo largo de varios siglos, y en el que se expresa una noble y gigantesca comunidad cultural, continúe permitiendo que ésta exista.

Muchas gracias.